

INTRODUCCION AL VOCABULARIO CANARIO-GALDOSIANO (LOS GUANCHISMOS)

P O R

SEBASTIAN DE LA NUEZ CABALLERO

Profesor de la Universidad de La Laguna

Una muestra juvenil del interés de Galdós por las cosas de su tierra natal, aparte de otras manifestaciones literarias recogidas por Chonon Berkowitz¹ hace ya tiempo, y por J. Schraibman² más recientemente, es su *Colección de voces y frases canarias*, que se conserva entre los papeles del gran novelista, custodiados en el Museo Canario de Las Palmas, y que fue publicada, como apéndice, en una serie de *Voces y Frases Usuales en Canarias*, de Elías Zerolo³, sin que hasta ahora nadie, que nosotros sepamos, se haya ocupado mucho de aquella colección galdosiana, aunque algunas de sus voces hayan sido citadas en algunos estudios de dialectología canaria.

Está formado este *Vocabulario*, recogido por Pérez Galdós en su época de estudiante de bachillerato, por unas cuatrocientas treinta y seis palabras y frases, siendo estas últimas muy pocas. Se ve que el joven Galdós fue anotando, acaso con la intención de hacer un pequeño diccionario de voces canarias, las palabras que oía al vuelo en su misma casa, ya de boca de la inefable "gofiona" (canaria), Teresa, ya de su novio el "roncote" (marinero de la Cos-

¹ Vid *Los juveniles destellos de B. P. G.* en Rev "El Museo Canario". enero-abril, 1936, núm. 8.

² Vid *Galdós colaborador de "El Omnibus"*, AN. DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, a. 1963, núm. 9.

³ Vid. "Biblioteca Canaria", libr. Hespérides, Santa Cruz de Tenerife, s. a. (1930?).

ta), ya de sus familiares o de sus compañeros del colegio de San Agustín, donde seguía sus estudios, hasta que un buen día, siguiendo otras aficiones literarias, olvidó aquel primitivo proyecto, quedándose en una serie de simples anotaciones de palabras, la mayoría de las cuales ni siquiera llevan aclaraciones sobre su significado. No obstante, hemos contado unas 150 voces que las llevan entre paréntesis, aunque estas definiciones sean muy breves. Así, por ejemplo: "Abanador" (soplillo), "Guachafisco" (maíz tostado) o "Mirar pa el aire" (Mirar hacia arriba), etc. Nunca, pues, llegó a ser esta colección como el pequeño diccionario de voces canarias formado por las papeletas de su antecesor Sebastián de Lugo ⁴, reforzado, en su edición moderna, por las notaciones de J. Pérez Vidal, o como el diccionario especializado de Viera y Clavijo ⁵, ni tampoco como las de los posteriores recolectores, con definiciones más o menos académicas o científicas, como el citado de Elías Zerolo, o el de la colección de sus coterráneos y amigos de Galdós, los Hermanos Millares Cubas ⁶, de índole costumbrista y literaria. Era sencillamente un pasatiempo del curioso y distraído estudiante que fue Benito Pérez Galdós, pero que hoy tiene un subido interés para los estudiosos de la lengua y de la estructura lingüística de la obra de nuestro gran novelista.

No es nuestra intención hacer un análisis filológico exhaustivo de todas las palabras y frases que contiene este vocabulario canario-galdosiano. Para ello habría que acudir, casi siempre, a los estudios de los especialistas del lenguaje canario, como Alvarez Delgado, Pérez Vidal, Max Steffen, Wölfel, Régulo Pérez, etc., que han profundizado en las leyes fonéticas, en las fuentes lingüísticas, en la morfología y en la semántica de lo que puede llamarse el subdialecto canario, que modernamente está siendo estudiado por Manuel Alvar, al frente de su equipo de lingüistas ⁷.

De todos los elementos descubiertos por estos investigadores,

⁴ Vid. *Colección de voces y frases provinciales de Canarias*, con prólogo y notas de J. Pérez Vidal, La Laguna, 1946

⁵ Vid. *Diccionario de Historia Natural*, ed. Santa Cruz de Tenerife, 1942

⁶ Vid. *Cómo hablan los canarios*, Las Palmas, 1932.

⁷ Vid. *Proyecto del Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias* "Rev. Filología Española" Tomo XLVI, 1963 [Ed. 1965]

pertenecientes al vocabulario de Canarias, se encuentran ejemplos en el de Pérez Galdós. Así encontramos indigenismos o “guanchismos”, como “gofio” y “jaira”; portuguesismos “abanador” y “millo”; italianismos como “robencino” y “pizco”; arcaísmos como “ansina” y “gaveta”; americanismos como “balayo” y “morrocoyo”; vulgarismos como “adolo” y “cambado”, etc., etc.

Nosotros queremos, ahora, limitarnos, como introducción a un próximo estudio no sólo de este vocabulario juvenil de Galdós, sino del extraordinariamente rico y extenso, del lenguaje de su obra literaria, a hacer un breve análisis de las palabras que aparecen en este vocabulario y que, con toda probabilidad—según testimonios histórico-lingüísticos y pruebas que aducen los investigadores—, pertenecen al lenguaje de los primitivos pobladores de Canarias, y que han llegado, en uso corriente, hasta la época de Galdós y la nuestra.

Otro interesante problema, que tampoco aquí vamos a tocar, pero de indudable interés para el estudio filológico de la obra de Galdós, es ver hasta qué límites el léxico, la morfología y la sintaxis de su habla nativa se refleja en su obra. A primera vista, y haciendo unos sondeos en el vocabulario de la obra juvenil de nuestro escritor, se recogen indudables términos canarios, algunos de ellos de ascendencia aborígen, como el que aparece en una de sus primeras composiciones poéticas dedicadas a la polémica sobre el emplazamiento del nuevo teatro de Las Palmas. El periódico “El Heraldó” (20-V-1896) recoge esta poesía, compuesta mucho antes (1862?), bajo el título de *Teatro nuevo*⁸, escrito en versos esdrújulo-satíricos, parodiando el altisonante estilo y verso de su antecesor y paisano Cairasco de Figueroa (siglo XVI).

Así dijera, y súbito,
su rostro seco y pálido
tiñóse con la púrpura
del encendido *gánigo*.

donde parece darle a la palabra “gánigo” un significado distinto al de pequeña cazuela, cosa que estudiaremos en el análisis del voca-

⁸ Recogida también en la cit obr de Ch Berkowitz, Rev “El Museo Canario”, pág. 10.

bulario. En otra de sus composiciones juveniles, ya en prosa y titulada *El viaje redondo*⁹, especie de sueño satírico-quevedesco, que dejó inacabado, hemos recogido algunas frases y palabras en relación con el habla nativa de su autor. Así en “da con la puerta en los hocicos” (cap. I, pág. 7 ms.), es un giro muy corriente en el habla vulgar por “dar con la puerta en las narices”; en la frase “un *dornajo* de rocín en que asentar estas posaderas” (cap. II, página 12 ms.), utilizada, por su sentido, en el que le dan en Canarias al *dornajo* según Max Steffen en *Lexicología canaria*¹⁰, como “artesa cuadrilonga de una sola pieza excavada en un madero o tozca, generalmente de pino”, pero también en el que le dan en Tenerife, donde se dice *dornajo* al pesebre. El *Diccionario de la Academia* (1956) la recoge en segunda acep. en este significado, tomándolo del vocabulario de Lugo, “Pesebre para toda especie de caballerías” (Vid. op. cit. pág. 89). En la misma obra leemos *penendengues* (capítulo II, pág. 13), que acaso sea error de copia por “perendengues”, aunque pudiera ser deformación del habla vulgar canaria.

En un ejercicio de clase titulado *El Sol*¹¹, Galdós, también en prosa satírica, haciendo burias del estilo romántico, hace referencia al *prosaico timple* (pág. 2 ms.), refiriéndose al conocido “guitarrillo de voces agudas” que el *Diccionario de la Academia* llama “tiple”, de donde, en efecto, pudo originarse la palabra canaria, con un refuerzo fónico del grupo—pl—. En la misma composición el joven Galdós nos transmite, fonéticamente, una frase que quiere imitar al lenguaje de los “campurrios” o “maúros” canarios, que dice están guisando un potaje de judías y jaramagos “pa jincharse la panza antes de agarrar la asáa” (pág. 4 ms.), donde notamos la supresión de las vibrantes y dentales como “para-pa” y “asada-asáa”, lo mismo que la aspiración de la h-j (hinchar-jinchar).

En los artículos de “La Tertulia del Omnibus”, firmados por “Yo”, junto con otros “Remitidos”, firmados por Pascual, si realmente son productos de la pluma juvenil de Galdós, como afirma, sin género de dudas, su recolector J. Schraibman¹², aparecen unos

⁹ Texto publicado por Berkowitz en el cit. trabajo de Rev “El Museo Canario”, págs. 17 a 26

¹⁰ Vid. “Rev. de Historia Canaria”, tomo XI, a 1945, núm. 70

¹¹ Vid. ob. cit. Berkowitz, Rev “Eu Museo Canario”, págs. 26-29

¹² Vid. nota núm. 2 de este trabajo

cuantos canarismos, sobre todo en boca del criado o gracioso Bartolo, si bien no demasiados, como podría haberse esperado de un criado rústico, aunque ingenioso. Como palabra corriente aparece en varias de las tertulias el vocablo "belmontina" por "quinquet de petróleo". Los Hermanos Millares, afirman, en su *Vocabulario*, que hace unos años "todos, altos y bajos, decíamos un *quinquet de belmontina*, una lata de belmontina". Declaran que no conocen el origen de este nombre, pero piensan que puede referirse a un tal "señor Belmonte, introductor del petróleo en la Península y padrino a la vez del nuevo combustible, el cual penetró en las Canarias con el nombre de *belmontina* y aquí lo conservó, cuando en el continente nadie se acordaba ya de él" (pág. 20). Dice el doctor Schraibman, que era más conocida por "velón de belmontina" y que "es probable que el origen de *belmontina* venga del inglés "Belmont", palabra que venía en la etiqueta de las latas de combustible y que indicaban, sin duda, su sitio de origen" (pág. 5). Otra palabra empleada por Bartolo es *ni pizca*, en el sentido de "ni un poco" y el mismo Galdós la recoge, en su vocabulario, en forma de *pisco* y los Millares en la forma de su derivado verbal *pisquear*, que significa comer poco (pág. 121). J. Alvarez Delgado señala esta palabra como hermana de "fisco" (poco), como dicen en Tenerife, y tanto "pisco" como "fisco" proceden del italiano¹³. P. Guerra, en su obra póstuma¹⁴, recoge las mismas voces en la forma de "Pizco" y "pisquear" o "pisquiar", suponiendo un traslado semántico del castellano "pizco" = pellizco (pág. 341). Emplea también el criado la palabra *espíritu* (pág. 6) por esencia del petróleo o por alcohol, que el *Diccionario de la Academia*, en una de sus acepciones, la define como "parte más pura de las operaciones químicas", que no es justamente el sentido en que es empleado vulgarmente en Gran Canaria. Bartolo, empleando sus vulgarismos, dice que se "*va a romper la crisma*" (pág. 13), en el sentido de romperse la cabeza. Otras veces son sólo vulgarismos.

¹³ Vid *Puesto de Canarias en la investigación lingüística*, La Laguna, 1941, pág. 14

¹⁴ Vid *Contribución al léxico popular de Gran Canaria*, con prólogo de J. Pérez Vidal y epílogo de Miguel Santiago. Ed. "Peña Pancho Guerra", 1965

como "salgare" (pág. 26), por "saliera", o "madrinaques" (pág. 33) por "mirinaques", recogidos por Galdós para dar carácter a su personaje. Entre algunas voces canarias que aparecen en los artículos de la Tertulia hay algunas que han sufrido una variación semántica en relación con su empleo peninsular, como ocurre con "guantazo" (pág. 27), cuyo sentido recto debe ser "dar golpes con un guante", pero que en Gran Canaria, según los Hermanos Millares "dar una entrada de guantazos" es golpear con la mano, sobre todo en la cara y en el cogote" (pág. 73); o como en "encharcar" (página 32), que no está usada por Bartolo en el sentido lato del *Diccionario de la Academia*, sino en el de "estropear" una reunión, un trabajo, etc., como se suele usar corriente en el lenguaje familiar de Canarias. Completamente distinto es igualmente el significado de "vieja", como el de un pez, en boca de Bartolo "pescando viejas" (pág. 32), recogido también en el vocabulario galdosiano. Por último, usa algún cubanismo, frecuentes en el lenguaje de Canarias, como "embulle" (pág. 31), recogida asimismo en la forma de "embullado", y con el significado que le dan los Millares en su *Léxico canario*: "Embullo, embullarse. Meterse en bulla. Es un cubanismo muy usado en Gran Canaria" y "Embullado se dice también del aficionado a fiestas y diversiones" (pág. 54). P. Guerra también recoge los mismos términos, señalando su raíz castellana "bullir" y su origen americano (pág. 241).

Es indudable que a medida que Pérez Galdós se va alejando de su tierra nativa y empapándose en el habla madrileña y en sus costumbres y gustos va perdiendo, en sus obras, dirigidas a un público más amplio, el uso de los canarismos y las peculiaridades lingüísticas del lenguaje de Canarias. Sin embargo, estamos seguros de que un estudio detenido de sus obras nos darían muchas sorpresas en el terreno semántico, morfológico y sintáctico de su léxico y de la estructura de sus frases y giros peculiares. Así María Rosa Alonso en un artículo sobre "La dije", "le vi" de los canarios^{14 bis}, entre otros ejemplos en que Galdós, siguiendo el habla madrileña usa incorrectamente el acusativo "la" para indicar el dativo, aduce que alguna vez deja escapar su canarismo y usa el

^{14 bis} Vid *Pulso del tiempo*, Universidad de La Laguna, Tenerife, 1953

dativo etimológico *le* para el femenino en algún caso como éste: “Infame —le dije—, tú no eres hija mía” (*Zaragoza*, Ed. Hernando, 1928, pág. 160).

Por otra parte, hay testimonios de que el propio Galdós, que vivió siempre, en Madrid o en Santander, rodeado de familiares canarios, no llegó nunca a perder el acento peculiar, los giros y el uso de muchos vocablos del habla de su tierra natal¹⁵. Cuando escribía uno de sus últimos *Episodios Nacionales*, “*Amadeo I*” (1910), hace revivir, en forma novelesca, su propia figura al empezar a alejarse de Canarias, desdoblándola—como solía hacer, acaso por su esencial dualidad de espíritu, desde sus primeras producciones juveniles—en el “*guanche*” y en el “*celtíbero*”, que vienen a representar las dos caras de su propio ser. “El era *guanche*—dice—y yo *celtíbero*, quiere decir que él nació en una isla de las que llaman adyacentes; yo en la falda de los Montes de Oca...; él despuntaba por la Literatura; no sé si en aquellas candelas había dado al público algún libro; años adelante lanzó más de uno, en materia y finalidad patrióticas...” (*Obs. Comps.* t. III, página 980). Retornaba, pues, en sus recuerdos de anciano, a los primeros tiempos de su producción literaria, y volvía a reencarnarse en su ser primitivo, “en el *guanche*” que siempre había sido, aunque incorporado, como sus remotos antepasados, a la gran nación conquistadora, por el patriotismo y el sentido de toda su obra.

Veamos ahora los vocablos de la lengua aborigen que ese joven “*guanche*”, futuro gran maestro del idioma, recogió en su pequeña patria antes de incorporarse a la patria grande.

CATALOGO DE GUANCHISMOS

AFRECHO (Salvado). Gran Canaria; la cita SOSA (Ms. III) “la paja (de la cebada), o salvado la llaman *afrechos*”. Corominas, salvado, del latín “*afractum*, deriv. de “frangere, romper”, así llamado por ser la cáscara del grano no desmenuzada durante la molenda”. Sigue la definición y etimología del *Dicc. Académ.* Pero WOLFEL dice es bereber: “*ti-fersit/ti-fersa* “brin de paille” (Saw H.), en los demás documentos tiene un pequeño cambio de forma y de acentación, y demuestran que, no sólo debe haber un

¹⁵ Vid mi obra, aún inédita, *Galdós: su vida y su tiempo*, 1965.

paso de k-s, sino que también puede existir una sibilante primitiva (*taferkat* "morceau d'écorce", etc, *tiferkat* "feuille" (Segr.) *afrekki* "croute, écorce" (Sil J) *afezzu / iferzzan*, "eclat, morceau cassée", todos Sih J Por tanto, tenemos que asignar dos alternativas a la palabra *afreko* o *afreku*, "paja de cebada" (IV-210, pág. 503)

AJJIDOS (sin def.) o *Agujados*, como la trasladan los HERM MILLA-CUB, que la definen como "alaridos, gritos de peculiar entonación, expresivos de aprobación y entusiasmo" "Parece—añaden—que los indígenas canarios celebraban las victorias con *aguajados* y acogían con ellos las arengas de sus caudillos" (pág 5) En Tenerife predomina la forma recogida por GALDOS, y aún he oído lanzar estas peculiares exclamaciones en las fiestas populares y romerías WÖLFEL no la menciona GUERRA los define certeramente como "alarido humano cargado de sensual acento primitivo, con que el canario subraya el canto o el ritmo del baile" (pág. 37)

BAIFO (Cabrito) En Gran Canaria y Tenerife, y según ALV RX, "chivo o cabrito de pocos meses", y los HERM MILL-CUB afirman que "así llamaban al cabrito los coterráneos de Doramas y Bentejuí", con lo que ratifican la idea general del origen prehispánico de la palabra. Añaden que este vocablo dio origen a la frase "Irsele a uno el baifo, que es lo mismo que dar una pifia, cometer un disparate" (pág 17) GUERRA señala las mismas acepciones anteriores como "la cría de la cabra desde que nace hasta que deja de mamar" (pág 70) Aparece ya "baifo" en el *Poema* de Viana con la ortografía "bayfo" (1604), la recoge LUGO-ED VIDAL (baifo, baifito, pág 60). ALV DEL aventura la etimología, como "posible acercamiento del canario *baifo*, "cabrito", con el latín *haedus* "cabrito", gótico "*gaitis*" (P. CAN, pág 50). Pero WÖLFEL aduce la correspondencia completa de esta palabra con el berber: *beyyew* "etre sans cornes", *abnyaw / ibnyawen*, "animal sans cornes", AH FAUC Conjeturamos, pues, "*bayfu* "cabrito sin cuernos" (IV-181, pág. 491).

BELETEN (sin def) En casi todas las Islas es, como dicen los HERMANOS MILL-CUB, "la primera leche que dan las reses después del parto" ALV DELG. recoge para La Palma la voz "*beleté*" con el mismo significado (MG, pág. 29). Los HERM MILL-CUB dicen que "es muy posible que esta voz sea una de las pocas que nos quedan del idioma de los indígenas canarios" (pág 19) Lo mismo supone WÖLFEL "Aunque el beréber tenga diferentes expresiones para la leche de la puérpera en el primer tiempo después del parto, ninguna se deja relacionar con la palabra canaria. El único paralelo que puedo encontrar es *elded / ladedd* "teter", AHAGAR FOUCAULD, pero ni la concordancia semántica ni la fonética son tan grandes que permitan una identificación" (IV-249, pág 522)

BERODE—V · VERODE

BUBANGO (sin def.) En Tenerife y La Palma. Para Gran Canaria la recoge GUERRA en la forma de "boango", y en algunos pueblos "bobango", "bubango" o "bubanco" (pág 92). También en las primeras en forma de "bugango". ZEROLO, "calabacín" (pág. 12). Según WÖELFEL esta inestabilidad de las labiales se evidencia en ambas formas, que no pertenecen a Islas diferentes, sino que ambas, en todo caso, se presentan en Tenerife. Tenemos la impresión de una reduplicación de sílaba, pero también puede ser que estemos en presencia de un prefijo que contiene una labial. En el supuesto de que se trate de una metátesis, *kaukaune* "melón de agua". Tuil., es la palabra que más hace recordar nuestra palabra, sobre todo si comparamos otra palabra de una planta cucurbitácea, que probablemente es de la misma familia: *agan*, "concombre". Segr, "*agan*", melón vert". Sus L., *guna*, "water melon", Hausa (IV-223, pág 509).

CHUCHANGO (sin def.). En Gran Canaria, y según los HERM. MILL -CUB, nunca se usa aquí la palabra caracol "para designar el baboso molusco, huésped habitual de la viña" (pág 84). Registrado en el *Dicc. Acad.* como provincialismo canario, tomado de las papeletas de LUGO, ED VIDAL, "caracol de tierra" (pág 84) y también VRA. CL. *DICC.*, que lo clasifica en el género "cochlea" GUERRA añade "se aplica también a las personas revejidas y a las de menguada complexión o mala pinta" (página 199) Coromidas indica en su *Dicc.* que "*chuchar*" equivale en portugués y en gallego a "*chupar, sorber.*", que puede ser la raíz onomatopéyica de esta palabra. Según WÖLFEL, esta voz podría proceder de la lengua de los aborígenes, pero "no encontramos ningún punto de contacto con las lenguas que nos sirven de comparación Como palabras heréberes aducimos *aglal*, "escargot, coll"; Snus, *buglal*, Menaser", etc. (IV-336, páginas 561-62).

GÁNIGO (sin def.). Voz registrada por ABR GAL. para todas las Islas Canarias. Así dice que en Gran Canaria "usaban de ollas y cazuelas en que hacían sus comidas, hechas de barro que llamaban *gánigos*, cocidas al sol", y lo mismo para Tenerife, Gomera, Fuerteventura, Hierro, etc. Aparece en el *Poema* de Viana y en *Los guanches* de Lope de Vega. LUGO la define como "cazuela pequeña"; P. VIDAL añade varias citas y ejemplos fonéticamente distintos, como "guánigo", y señala que en La Palma no se usa. Los HERM. MILL -CUB afirman que "es ésta una de las pocas voces de auténtico origen guanche", y añaden que "los indígenas eran excelentes alfareros Así lo testimonian los preciosos ejemplares que adornan las vitrinas del Museo Canario" (pág 70). Dice WÖLFEL que "tiene fundamentos para sospechar que fue incorporada a las Islas orientales en el español de los conquistadores y que después fue propagada por éstos a las demás Islas. Pero también es probable que la hayan encontrado ya familiar también en las Islas sometidas más tarde Desde el punto de vista

fonético tenemos sólo la variante entre la *g* inicial labializada y no la no labializada". Afirma el mismo lingüista que encuentra como paralelo fonéticamente irrecusable y también semánticamente compatible *agunza* "louche" (cazo), *tagunzaut* "cuiller" Ndir Abes; "*agenga* grosse cuiller avec laquelle on remue le contenu de la marmite" Ibek Rif. La palabra está difundida en el beréber, la mayor parte de las veces en la acepción de "cuchara", pero también en acepciones que se acercan más a la palabra canaria. Suponemos: *gámgu* / *owamgu*, "vasija chata y honda" (IV-284, páginas 540-41) STEFFEN encuentra una contradicción en esta última definición, pero acaso quiso decir, que podía ser una vasija unas veces chata y otras honda.

El sentido que parece darle Galdós a este vocablo en los versos citados en la Introducción "tiñóse con la púrpura / del encendido *gámgo*" (*El teatro nuevo*), está relacionado con la cita que recoge P. VIDAL de PICAR, donde dice que "antes de empezar el oficio (las brujas) se untaban las verijas con caruncho y los tobillos con un unguento de *tabaiba* (vid más adelante), sebo y hollín, que guardaban en *gánigos*" (pág. 64)

GOFIO (sin def.) GALDOS, añade el derivado "gofiones" (naturales de Las Palmas) Probablemente se inició en Lanzarote y Fuerteventura y se extendió el uso a todas las Islas. Así lo recoge ESP y ABR, que dice que "[la cebada] que tostaban en unas cazuelas grandes de barro y la molían en unos molinillos de mano y a esta harina llamaban *gofio*". Los HERM. MILL -CUB. afirman que "esta voz, de pura cepa guanche, es el nombre de una harina que se obtiene moliendo el grano previamente tostado de un cereal (millo, trigo, cebada, sobre todo millo)" (pág. 72) Añaden una serie de frases populares canarias derivadas de la palabra "gofio" y su utilización básica en la alimentación canaria, durante mucho tiempo. Dice WOLFEL que "en beréber falta un paralelo seguro, aunque me parece muy probable que la palabra pan-beréber para "tostar" esté relacionada con ella, porque la *u, w* final es probablemente una "labial inestable", a la cual corresponde la *f* canaria. Así *aggw aren* "pétrir la farine", Snus; *ogg, ugg / togg* Srwwal, *eggw* Segr, etc. Un paralelo perfecto lo ofrece el hausa *gahuhu* "flour mixed with water instead of with milk", que según las particularidades fonéticas de esa lengua, debe remontarse a *gafufu*, y que corresponde semánticamente. Conjeturemos *gofyo* "puñón de harina en forma de puches o polenta" (IV-242, pág. 517-18)

GUACHAFISCO (maíz tostado) o *guachatisco* en Gran Canaria y Tenerife. Yo he oído en Gran Canaria "*cochafisco*" (y en esta forma aparece en el léxico de GUERRA), posible degeneración de esta palabra, con el mismo sentido. WOLFEL la define como "granos tostados de cereales", y supone para su etimología "una palabra estropeada o un compuesto, por ejemplo *wa-ta-tisko*, pero ya que no encontramos ningún paralelo, seguro te

nemos que abstenernos de explicar la palabra" Aduce la posibilidad de que *esseg / tasseg* "briller, etre brillant", *tessik* "éclat, chose brillant", *tazzak* "fièvre", pero sólo en el supuesto de que su acepción fundamental sea "calentar, fuego", compárese *timsi* beréber, "fuego, fiebre" (IV-224. página 519).

GUANCHE (sin def.) Usado, como vimos en la Introducción, por GALDOS en el Episodio *Amadeo I*, para designar al estudiante canario El *Dicc. Acad.* lo define como "el individuo de la raza que poblaba las Islas Canarias al tiempo de su conquista". Palabra que servía sólo para designar a los naturales de Tenerife, hasta que se generalizó para nombrar a los indígenas de todas las Islas. Hoy también se dice de un individuo alto y formado en Canarias. Ya NUÑEZ PEÑA dice que "los naturales de Tenerife se llaman *guanchinet*, que los españoles corrompieron en *guanche*, que quiere decir natural de Tenerife *Guan* quiere decir persona y *chinet* Tenef". WÖLFEL recoge muchas variantes de esta misma palabra: *achineth*, *achneche*, *achinechi*, *chineche*, *chinec* (que quieren decir Tenerife), y en otro grupo: *guanchinec*, *guanhes*, *ganche*, *guancho*, *guanchinerfe*, etc. "Difícilmente—dice—podemos poner en duda la derivación de *guanche* *guanchinec(h)*, tanto más cuanto que está asegurado por *bincheni*, los que podemos reconstruir ambos como singular y plural de la misma palabra" Etimológicamente está emparentada—según él mismo—con *wan-n-cinec / wi-n-cinec* "el de Tenerife / los de Tenerife". Esto lo ha reconocido también ABERCR, que dice que "*guanche*" is shortened out of (*g*) *wa-n-Chinet* he of *Chinet* (Tenerife) = (*bincheni*) from *oi-n-Chinet*, *ui*, is tre plural of *wa*" (IV-486, págs 609-610).

GUIRO (sin def.). En Gran Canaria, según la peculiar manera de definir los vocablos los HERM. MILL-CUB., vienen a decirnos que a alguien que se le cogían los "gueros" era que se le descubrían los enredos de índole amorosa, aunque fueran lícitos (pág. 75). Si bien éstos afirman que es voz americana, y el *Dicc. Acad.* recoge la misma palabra para Bolivia y Perú, con otro significado, WÖLFEL, aunque, como él dice, "no está asegurada la procedencia de la palabra de la lengua de los aborígenes", sin embargo, "se deja apoyar, hasta cierto punto, por el beréber y el vasco *er* "aimer, vouloir", *tera*, "amour, volonté" AHAGAR FOUCAULD, *wi* "aimer" Sud Maroc, y *gura*, *garari* "deseo, voluntad" Vasco Conjeturamos *guuro* "amor" (IV-52, pág 410) Pero STEFFEN nos comunica que debe ser un cubanismo, pues aunque no aparezca en Constantino Suárez, que no da la voz en esa acepción, Augusto Malart, en su *Diccionario de americanismos* para Cuba, dice: "*Guuro*", enredijo amoroso. Debemos, pues, dejar la palabra como dudoso guanchismo.

EN-GUIRRADO (sin def.). Derivado de "*guirre*". Ambas formas las recogen los HERM. MILL-CUB "*Enguirrado*, flaco, desmedrado, triste, macilento,

de aspecto semejante al del *gurre*" (pág 57) y "*gurre*, nombre, derivado probablemente del idioma guanche, que los canarios dan al butre" (pág 76) En crónicas antiguas aparece "*gurrhe*" ESC Después "*gurre*" "vultur" de VIERA, que nos da el más antiguo étimo de este nombre apoyándose en el típico andalucismo de *b*, *v* por *gw*, por ejemplo, bueno = güeno; pero WOLFEL lo rechaza, aunque ya el español "butre", del latín "vultur" hablará a favor de este cambio La explicación más próxima nos la suministra LOHER, que en este caso conoció la exacta relación, aunque ésta es inversa "*quarches-gurrhe*" El alto alemán *gir* concuerda en realidad fonética y significativa con la palabra canaria Así llegamos a la forma "*quarches-gurrhe*". El uso de la *ch* pudo ser error de copia. Pero aquí tenemos, como lo muestra la palabra que se usa en las Islas, y como testifica ABR, no una *h-j*, sino la pronunciación comparando alguna *r* canaria que ya encontrarán "*tarha*" (XX-I-V, pág 559)

GURANCHO (sin def) En Gran Canaria la recogen los HERM MILL -CUB como "albergue estrecho, incómodo, miserable; madriguera" (pág 76) WOLFEL duda sobre si la palabra proviene de la lengua de los aborígenes o si es de importación Se pregunta si es un doblete de la palabra "*achipenque*", "*archipenque*" o "*chupenco*", con diferente desarrollo de la labial y palatalización avanzada de la última consonante (Vid IV-307) Sin afirmar nada, dice que "el beréber tiene una raíz que, con aumento o sin él, tiene acepciones parecidas, a la que tal vez pudiera referirse nuestra palabra *ekru* "avoir une petite figure chiffonnée" (estropeada), "*keruker*" etre mal assuré sur sa base", *kerembi* "etre courbé", *kerembedetre* ratatiné ridé" (arrugado, estropeado) AHAGAR FOUCAULD

GORETE (sin def) ¿Es diminutivo de *Goro*? Es palabra usada en Tenerife, Gran Canaria y La Palma como "pequeño cerco o corral para ganado menor". GUERRA lo recoge, para Gran Canaria, con la acepción de "Bebedero de piedra para los animales mayores" y también como "alberca" (página 273). ALV DEL, dice que "el canarismo *goro* (para pocos animales: cerdos, cabras u ovejas), nunca empleado como corral para muchos animales, ni como cuadra para mulo, caballo, etc, es de origen guanche indiscutible" El mismo investigador establece la relación de "goro" y "tagóror" o "tagoro" Dice "goro" = establo, y "tagóror" = plaza, patio, al latín "hara" = chuquero, "hortus" = huerto, patio, y "cohors" = patio, corte (PCAN, pág. 48). WOLFEL estudia las dos palabras separadamente (*goro*, IV-197, y *tagóror*, IV-150) Encuentra un paralelo en beréber: *gru* "reunir", *garu* "ressembler, reunir", *agraru* "assemblée, conseil" Rif. "*garu*" "vall, town vall" (muralla, ciudad amurallada), *gari*, "a town, township, any collection of compounds with or without an enclosing wall" Hausa (IV-197, pág. 498)

JAIRA, JAIRITA (Cabra, cabrita). En Gran Canaria, Tenerife y La Palma, ya ALV RIX. la registra como "la cabra nueva", y los HERM. MILL.-CUB. dicen que "en lenguaje campesino, una *jara* es una cabra. Usase mucho el diminutivo, *jarrita*" (pág. 89). Añaden que por su estructura a cualquiera se le antoja que este vocablo procede del idioma de los indígenas. Lo mismo viene a decir WOLFEL, pero no sabe qué sonido podría corresponder, primitivamente, a la *j*. "No encontramos, pues—dice—, ningún paralelo categórico, aunque existen: *chere*, menu bétail (chèvres ou moutons), AHAGAR FOUCAULD y "*adzur, azur / zuran* "bouc", Ghadames". No encontrando otra etimología mejor reproduce WOLFEL la de ALV. DEL "jaira" y "jairita" (primitivos "hara" y "harid-aman" = harid-amat) = cabra, al. latín "haruga" = animal del sacrificio, y a "hircus" = macho cabrío (P CAN, pág 48).

MAGARUTO y MAGO (sin defs.) La primera es palabra propia de Gran Canaria, y según los HERM. MILLARES designa al "hombre de campo, sin educación ni cultura, tosco, zafio, ignorante" (pág 97), la segunda, es propia de Gran Canaria, Tenerife y La Palma (según Alvarez y Duarte) y tiene el mismo significado que *magaruto* o simplemente designa al campesino. Los HERM. MILL.-CUB. dicen que esta palabra también sirve para designar "alguna vez, en Gran Canaria, al campesino inculto", aunque la creemos importada de Tenerife. En esa isla se usa "*maüro*" junto a "*magaruto*", y según ALV. DEL. tiene el mismo sentido despectivo que *magó* en Tenerife. Aunque WOELFEL se sorprende de que los HERM. MILL.-CUB. no registren en su vocabulario la palabra "*maüro*", palabra muy usada en Gran Canaria, la palabra aparece claramente definida y registrada en la definición de "*maduro*", donde se adelantan a darnos la etimología antes de la palabra, pues según ellos "pronúnciase generalmente *maüro* y sirve para significar al hombre de campo zafio, inculto, sencillote" (pág. 97). Por otra parte, WOELFEL analiza estas palabras con gran certeza. "Seguramente—dice—hay que suponer que *magaruto* sea acaso una ampliación de *magó*, aunque no se puede documentar tal terminación. Si las dos palabras verdaderamente son de la misma familia, entonces se debería suponer que *magó* originariamente terminará en *r*, y esta *r* reaparecería de nuevo delante de la vocal de la terminación. En beréber existe, como es sabido, una terminación *-ut* que forma substantivos abstractos, pero sólo como segunda parte del paréntesis de *afijos ta-t*, de modo que se debería suponer *ta-magar-uto*. Si *maüro* existe verdaderamente (y esto es cierto), estamos en presencia del proceso beréber tantas veces documentado de que una *g* se funde con la *u* siguiente, de modo que deberíamos tanto más conjeturar *magur*" (IV-227, pág 510). Añádase a esto que para "*magó* da ALV. DEL, "parece hermano del latín "*magus*" = campo, dado como céltico, y del latín "mager" y "magaha" = casa de campo, juzgadas húmedas, púnicas o norteafricanas" (P CAN, pág 48)

MAJORERO (Natural de Fuerteventura.) En los historiadores primitivos, como ULL, ESP., figura "*mahoreros*", y dicen que designan a "los moradores de esta Isla (Lanzarote) se llamaban el día de hoy " Y ABR. GAL dice "mahos, calzados", de donde son llamados los de Fuerteventura" WOLFEL dedica al vocablo una amplia ficha, de la que entresacamos los juicios siguientes. Al parecer el nombre de la península sur de Fuerteventura (llamada hoy Jandía), que constituía uno de los reinos de la isla, corresponde con seguridad al nombre de sus habitantes o de la isla misma. Aduce para probarlo "*mahorata*", identificada con la isla de Fuerteventura, "*maxorata*", nom de l'île (Fortaventure), *majorata*, *maxorata*, "la parte más considerable de la isla de Fuerteventura" Solamente TORR. es el que da *maho* para designar a las Islas Orientales ABR. GAL es sólo el que usa la palabra como un tipo de calzado, parecidos a los "bosmichen Opanken", y es muy posible que los habitantes fuesen llamados de acuerdo con ese tipo de calzado Sólo queda todavía confuso la derivación de *mahoreros*, pues por lo que conocemos del canario no suele usar estas derivaciones ¿Tendrá aquí también un origen europeo estas denominaciones surgidas en la isla? Pero la terminación corriente del español sería *-ero*, pero no *rero* y en el sonido *g* de "*majorata*" nos podemos preguntar si la *r* no es una parte de la raíz, lo cual destruiría nuestra explicación de *maho* como un tipo de calzado. En "*majorata*" se daría una posibilidad de derivación nativos de un *major*, pero también aquí la terminación tiene un sonido francamente europeo, aunque en realidad tendríamos que esperar la terminación *-ada*, pero todo queda, en el fondo, bastante confuso (IV-481, pág. 606).

PERINQUEN (sin def.) En Tenerife y Gran Canaria, y también "*perenquén*", como S. LUGO, "lagarto amarillo o salamanquesa", de donde lo toma el *Dicc. Acad.* "canarismo, salamanquesa" como observa P. VIDAL. En cambio, VIER y CLA recoge como GALDOS "*perinquen*" (*Lacerta Turica* Linn.) "especie de lagarto pequeño como de 4 pulgadas, que hay en nuestras islas" Los naturalistas le han dado en Europa (donde no se conoce) el nombre de "lagarto turco" Según testimonio de STEFFEN sólo se dice "*perenquén*" en Tenerife y La Palma. Yo he oído en Gran Canaria "*perinquen*" y *peringuel*. Los HERM. MIL-CUB. recogen también "*perinquen*, nombre isleño de una especie de lagarto que frecuenta nuestras habitaciones y no merece su detestable reputación" Y añade que se dice "también del sujeto delgado y larguirucho" (pág. 116) WOLFEL afirma que la palabra tiene que venir del idioma indígena, pero se limita a hacer una referencia a la palabra "*achiprenque*", que significa "campo de piedra", y "*achipenque*, *chupenco*" "cabaña mala". Recuérdese "chupenco", con lo que aporta posibles paralelos (IV-333, pág. 561).

PIRGANO (sin def.) En la Gomera y Gran Canaria. FR. PERAZA señala "pirguam", nervio central de la hoja de la palma", y VIER. *DICC.*, "pirganos"

(tronco de la palma) defendido solamente en sus primeros años por los pezones de los *pirganos* que se van cortando, hasta que, gastados éstos en su vejez, queda el tronco áspero ” Los HERM. MILL.-CUB. precisan es “el peciolo de la hoja de la palma, una vara seca, dura y flexible que sirve de mango a la escoba” (pág. 120). ZEROLO le da la misma definición “página 19). WOLFEL dice que “en esta palabra, en la forma *o*, tenemos un ejemplo de lo que ALV. DEL llama vocal paragógica, pero nosotros no sabemos si la forma original terminaba en realidad en vocal Es difícil—dice—encontrar paralelos con los idiomas que nos sirven de comparación, debido a la movilidad de la labial, y más difícil cuando es la *p* Pero si pudiésemos suponer la *p* como prefijo, entonces las siguientes palabras, por su fonética y su sentido, nos podrían dar alguna semejanza *allag* “javelot” (venablo), *tallak* / *tallegm* “tíge de bois” (tallo de madera) *alleggi* / *ilegga* “jonc de grand espéce”, “javelot” AH FOUC. Estos son ejemplos de paralelismo de una raíz con *g/k* y de otra con *g/k*, como ocurre a menudo en beréber” (IV-219, pág. 507)

RUMA (Montón de cosas) En Gran Canaria, los HERM. MILL.-CUB. dan la misma definición como “conjunto, montón de cosas” (pág. 140) El *Dicc. Acad.* lo trae como americanismo de Argentina, Chile, Ecuador y Perú, con un significado semejante, “montón, rimer” (¿no estará emparentada con “rimer” o “resma”?) Sin embargo, WOELFEL, sin probarlo, afirma que es seguro que la palabra proviene del idioma nativo, aunque no encuentra ningún paralelo, pues con “roma” es difícil que tenga alguna relación (IV-80) Nosotros apuntamos la idea de la posible relación de “ruma” con el grupo de palabras *Massa* y *Ramus* estudiadas por Kurt Baldinger en su artículo *La masa del juego entre la multitud de las masas* (Vid *Homenaje a Dámaso Alonso*, tomo I, ed. 1960, págs. 149-170), donde recoge “ramasa”, “rumasa”, etc.

SAIFIA (junto con las siguientes dice. peces) En todas las Islas. Sólo recoge la palabra ZEROLO, “pez de la clase de los torácidos” (*Sparus variegatus*, Linn) (pág. 20). Y también ahora GUERRA, que apunta la forma *seifia*, y lo define como “pez de color amarillo-sierra, con una raya negra cerca de la cola y manchado también de oscuro en la frente” (página 378). El *Dicc. Acad.* anota la palabra semejante “safo”, como cubana, y dice que es “pez parecido al congrio”, que es semejante al pez que se conoce con el nombre de “saifía” en las Canarias No sería de extrañar que, como canarismo, pasara a América o de aquella isla antillana a las Canarias En cambio, WOELFEL opina que podría venir del idioma nativo pero también podría ser un préstamo de los pescadores beréberes Como paralelo fonético aduce “*asraf*” *vaste plainte absolument plate*” AH. FOUC (IV-346, pág. 563)

SALEMA (sin def.). En todas las Islas. Está clasificado por VIER CLA *DICC* (Sparus Cantharus Linn) "pescado de nuestras costas marítimas.". De aquí lo toma ZEROLO, que dice "pez de la clase de los torácicos" (página 20) GUERRA afirma que, es el castellano "salpa", muy usado aquél en Gran Canaria y nunca el castellano" (pág. 380), ya que el *Dicc. Acad.* remite a la segunda acep. de "salpa" "Zool Animal precordado de la clase de los tunicados, de cuerpo trasparente y en forma de tonel, con seis u ocho cintas musculares transversales ", como se le conoce por las Islas WOLFEL afirma que esta palabra es sin duda beréber, sobre todo suena a la expresión vulgar beréber para pez: *aslem / iselmen* "poisson", lo que explica el inexplicable nombre de pez *salmo-onis* del latín indogermánico, pero hay dos términos paralelos para nuestra palabra *anessalmu* "non de poisson", *tsalem / tsalam* "muréne" (Laoust *Pecheurs*, IV-345, pág 563)

SAMA (sin def.). En todas las Islas VIER CLA *Dicc.* lo clasifica como "Abramis marinus", y aventura la hipótesis de que "el nombre de *sama* parece corrupción de *brama* que es el que los ingleses y franceses dan con corta diferencia a este pez" ZEROLO dice que es "pez de los espáridos (Dentex vulgaris, Cuv)" (pág 20) El *Dicc Acad.* lo identifica con el "rubel" o "pajel", que es un pez teleosteo, común en los mares de España, de unos 2 decímetros de largo, con cabeza y ojos grandes, rojizo por el lomo, plateado por el vientre y con las aletas y la cola encarnada. Su carne es blanca, comestible y bastante estimada", que coincide con el pez que lleva el nombre de "sama" en las Islas Canarias. Como WOLFEL dice que no encuentra esta palabra ni en español ni en portugués, la deja como término de los nativos Pero, también añade que, como otros nombres de peces, no proviene del idioma de los canarios, sino que fue tomada de los pescadores beréberes por los modernos pescadores canarios Como paralelo podemos aducir "*galei*" (Laoust *Pecheurs*)

TABAIBA (sin def). En todas las Islas Entre otros la define VIERA y CLAVIJO, *Dicc* , así: "*Tabaiba dulce* (Euphorbia Dulcis Canariensis, Linn.). Arbusto de la familia de los euforbios, tímalos o lechetreznos, indígena y peculiar de nuestras Canarias. Créase con mucha abundancia en los terrenos incultos de todas estas Islas, señaladamente en los que miran al mar. " [sigue un largo artículo] LUGO la recoge en forma de "*tobaibo*" (seguramente por error de copia) y dice que es "madera muy ligera i poco porosa del árbol llamado Tobaibo Se usa para taponos de cubas, etc " El *Dicc. Acad* toma de LUGO la definición de "tobaibo", pero en la última edición viene rectificado el error morfológico Unamuno le dedica uno de sus artículos del destierro en Fuerteventura, que titula *Leche de Tabaiba*. Nosotros lo hemos comentado en *Unamuno en Canarias* (1964, págs. 196-97) WOLFEL dice que "indudablemente ha sido tomada [esta palabra] del idioma nativo y la encontramos en todas las fuentes posteriores. De esta

planta se han derivado multitud de topónimos (Tetir, Fuertev; Alajeró, Gomera; Valleseco, Gr. Canaria, etc.). No encuentra paralelo que le pueda servir, ya que el beréber tiene otra palabra para la euphorbia "*takut*" euphorbe a forme cactoide", Laust *takut* "l'euphorbe" Addad (IV-363, página 568)

TAGASASTE (sin def.). En La Palma y otras islas ZEROLO lo tiene como "arbusto indígena, excelente para forraje" (*Cytisus proliferus*) (pág. 20), y DUARTE afirma que es originario de La Palma y de allí se extendió a todo el Archipiélago. WOLFEL dice que "la palabra proviene indudablemente de los nativos y está formada por el afijo *ta-te*. En beréber tenemos un auténtico paralelo fonético, que quizá también tiene que ver con su significación, pero no sabemos lo que significa la palabra: *tagest* (*ta-sest*) "nom d'une graminée á feuille dure", AH. FOUC

TASARTE (sin def.) En Gran Canaria y Tenerife Aparece documentado en ALV. RIXO y VIERA CLAVIJO, *Dicc.*, bajo el nombre de "Scomber Tassart", y ZEROLO lo define como un "pez de los escómbridos" (*Cybiium tritor*, Cuv.). Este pez es conocido en Canarias y tiene la forma parecida a la del bacalao, pero con la cabeza en punta, de color grisáceo, y es comestible. ALVAREZ DELGADO, que recoge la forma "tazarte", dice que "si el nombre de tal pescado fuese guanche y el topónimo se refiriera a un puerto, cabría atribuirlo a tal origen Pero *Tazarte* y *Tazartico*, aunque su nombre se aplican a una punta y a un puerto, se hallan situados en el interior, y aquellas denominaciones modernas derivan de su emplazamiento cerca de los poblados". (*Tamarán-Ling. canaria*, Rev. "El Museo Canario", enero-junio 1947, pág. 48). Confirma esta idea GUERRA al indicar que este vocablo es "topónimo de un pueblo del oeste de Gran Canaria", y al mismo tiempo sirve para designar a un pez que se encuentra en las costas de la Aldea de San Nicolás y Mogán (pág. 407) WOLFEL recoge varios topónimos: *atasarto*, *tasarte*, *tazarte* y *tajarte*, como lo calidades de Gran Canaria, y nombres de persona, como *Tazartico*. Al parecer, está relacionado con *asaru*, "clef", AH. FOUC; *tasarut* "clef" Atlas *asāru.*, *zarratu* "cerrar", Vasco; *tazzuret* "epaisseure", Snus; *zarr* "espeso, epais", Vasco (V-138, pág. 697)

TENIQUE (sin def.) En Gran Canaria, "*tenique*"; en Tenerife, "*chénique*", La Palma, "*temsque*"; en la Gomera, "*chmaque*" Todos coinciden en señalar su significado como "las tres piedras con que se forma el típico "hogar canario", como dice ALV. DELG. y no como apuntan los HERM. MILL - CUB como "pedazo de leño o helecho para encender y alimentar el fuego" (página 153), aunque por traslación así se digera en algún lugar de Gran Canaria. ZEROLO difiere un poco porque dice es "piedra, canto pequeño", sentido que he oído también en Gran Canaria. WOLFEL nos dice que "nos

encontramos de nuevo una palabra nativa que ha pasado al español peninsular. Un paralelo *tnkt*, "piedra de fogón", Silh W, *mek / mkan*, "pierre du foyer", Sus L., *meg / ingan*, "pierre du foyer", etc. Pero igualmente los que sostienen que esta palabra significa simplemente "piedra" encuentran también paralelos bereberes "*tamssa*", "*siex*", Kab. Han. Pero aún quedan dos cuestiones ¿se nos ha transmitido la palabra canaria en plural, para lo cual tendríamos que suponer *tenñke*, *tenket / tmke*? Además, ¿*temsque* significa la reproducción de una variante particular fonética de La Palma o es sólo un reflejo de *Temsqusguan*, que tiene la significación de *Hijo de piedra*? Aquí podemos, con toda certeza, asegurar que la *t-e* de Tenerife y la Gomera corresponden a *t* de Gran Canaria y La Palma *Tenñke*, *ténñke*, "piedra, una de las tres piedras del fogón" (IV-276, pág. 537)

TIRIJALA (sin def.) Sólo en Gran Canaria. Los HERMILL-CUB dicen es "la miel de caña, que después de hervida se vierte en cucuruchos de papel blanco". Seducidos por la morfología de esta palabra, dicen que hasta "los que no sean eruditos pueden observar que se trata de una palabra compuesta de "tira" y "hala", porque, en efecto, la golosina es tan correosa que, prendida entre los dientes y halando de ellas, se estira y alarga de un modo prodigioso" (pág. 155). Sin embargo, WOLFEL opina que esta etimología es, naturalmente, imposible. La misma palabra tiene un marcado tinte canario y podría haber sido traducida de algo nativo a la introducida por los españoles. Pero para asegurar esto necesitaríamos una palabra paralela en ambos idiomas. Pero tal palabra no la ha encontrado (IV-256, pág. 526)

VERODE (sin def.) En Gran Canaria y Tenerife. Aparece también en forma de *verol* y *berode*. VIERCLAV, *Dicc.*, la clasifica como "Yerba puntera (Sedum Sempervivum, Linn.) Planta llamada en Tenerife *verode* de los tejados, que tiene dos géneros con algunos caracteres distintos". Según ZEROLO, planta del género *cocah* (Senecio *populifolius*). Unamuno, en su primer viaje a Canarias (1910), recorriendo las calles de La Laguna, descubre "el berode, una planta que parece un pequeño pino" (*Por tierras de Portugal y España*, 1930, pág. 263). Según WOLFEL, "aunque esta palabra suena sospechosamente al portugués "varedo", podrían aportarse paralelos bereberes "*aberdi*" "cote du corps", Bass, "*aberde*", "couverture", AH FOUÇ. En general, se tiene por una palabra del idioma de los aborígenes (IV-360, pág. 567)

BIBLIOGRAFIA Y ABREVIATURAS DEL TEXTO

- ABR. GAL.. Fray Juan de Abréu Galindo, *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria* (1592-1632), Ed. Santa Cruz de Tenerife, año 1940
- ALV. DELG.. Juan Alvarez Delgado *Puesto de Canarias en la investigación lingüística*, Universidad de La Laguna, año 1941
- Idem. *Miscelánea Guanche I, Benahoare*, Santa Cruz de Tenerife, 1947
- Idem. *Tamarán, Lingüística Canaria*, Rev. "El Museo Canario", enero-junio, 1947
- Idem *Nuevos canarismos* en "Rev. de Tradiciones Populares", tomo IV, Madrid, año 1948.
- ALV. RX.: Agustín Alvarez Rixo, *Vocabulario canario* (ms)
- BERTH.· Sabin Berthelot, *Antigüedades de Canarias*, París, año 1879
- CEDÑ Antonio Cedeño (o Sedeño), *Historia de la Conquista de Gran Canaria* (1484), Ed. D. V. Darias Padrón, Gáldar, año 1936.
- CHIL · Gregorio Chil y Naranjo, *Estudios Históricos, Climatológicos y Patológicos de las Islas Canarias*, tomos I y II, año 1876.
- ESCU.: Pedro Gómez Escudero, *Historia de la conquista de Gran Canaria* (1484), Ed. D. V. Darias Padrón, Gáldar, 1936
- ESP Fray Alonso de Espinosa, *Del origen y milagros de Nuestra Señora de la Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife con la descripción de esta isla* (a. 1594), Ed. Santa Cruz de Tenerife, 1954.
- GUERRA: Pancho Guerra, *Contribución al léxico popular de Gran Canaria* (con prólogo de J. Pérez Vidal y epílogo de Miguel Santiago). Madrid, 1965
- LUGO y P. VIDAL Sebastián de Lugo, *Colección de voces y frases provinciales de Canarias*, con prólogo y notas de J. Pérez Vidal, La Laguna, año 1946
- LOEH. Frans von Loehér, *Los germanos en las Islas Canarias* (s. a.).
- MILL. CAR : Agustín Millares Carlo, *Bio-bibliografía de escritores naturales de las Islas Canarias hasta el siglo XVIII*, 1932
- MILL. TOR.. Agustín Millares Torres, *Historia general de las Islas Canarias*, Ed. La Habana, 1945.
- HERM. MILL.-CUB Luis y Agustín Millares Cubas, *Cómo hablan los canarios*, Las Palmas, año 1932.
- NUÑ. PÑ.: Juan Núñez de la Peña, *Historia de la conquista de Tenerife, 1676*. Ed. 1849). ...
- SEDEÑO.—V.: CEDENO.
- STEFFEN: Max Steffen, *Lexicología canaria*, "Rev. Historia Canaria", tomo XI, año 1945, núm. 70.
- SOSA · Fray José de Sosa, *Historia de la conquista de Gran Canaria* (ms. 1678

- ULL: Francisco López de Ulloa, *Historia de Las Islas Canarias* (ms), Bib Nacional, 1648
- VIANA Antomo de Viana, *Antigüedad de las Islas Afortunadas* (1604), Ed Santa Cruz de Tenerife, 1854
- VIER-CLA José de Viera y Clavijo, *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, 1942
- WOLFEL Dominik Josef Wölfel, *Manumenta Linguae Canariae*, Ed 1965
- ZEROLO: Elías Zerolo, *Voces y frases usuales en Canarias*, "Bibhoteca Canaria", (s a 1930).